MARVEL

SPIDER-MAN

LA GRAN HISTORIA



LOS MEJORES COMBATES EN UN SOLO LIBRO

MARVEL

SPIDER-MAN

LA GRAN HISTORIA





© 2023 Marvel
Todos los derechos reservados
Publicado en España por Editorial Planeta, S. A., 2023
Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona (España)
www.planetadelibrosinfantilyjuvenil.com
www.planetadelibros.com
Primera edición: febrero de 2023
ISBN: 978-84-18610-24-0
Depósito legal: B. 444-2023
Impreso en España

El papel utilizado para la impresión de este libro está calificado como papel ecológico y procede de bosques gestionados de manera sostenible.

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento. En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor.
Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

La historia de Spider-Man

Peter Parker era un adolescente como cualquier otro. Estudiaba en el Instituto Midtown de la ciudad de Nueva York, y vivía en Queens con su tía May y su tío Ben. Peter era muy buen estudiante y uno de los chicos más inteligentes del instituto. Por desgracia, sus buenas notas no ayudaban a hacerle muy popular entre sus compañeros de clase.





Flash Thompson, el abusón del instituto, siempre lo estaba atormentando. Un día, Flash lo tiró al suelo, y los libros y apuntes de Peter cayeron esparcidos a su alrededor.

—¡Eh, Parker, se te han caído los libros! —se burló Flash.

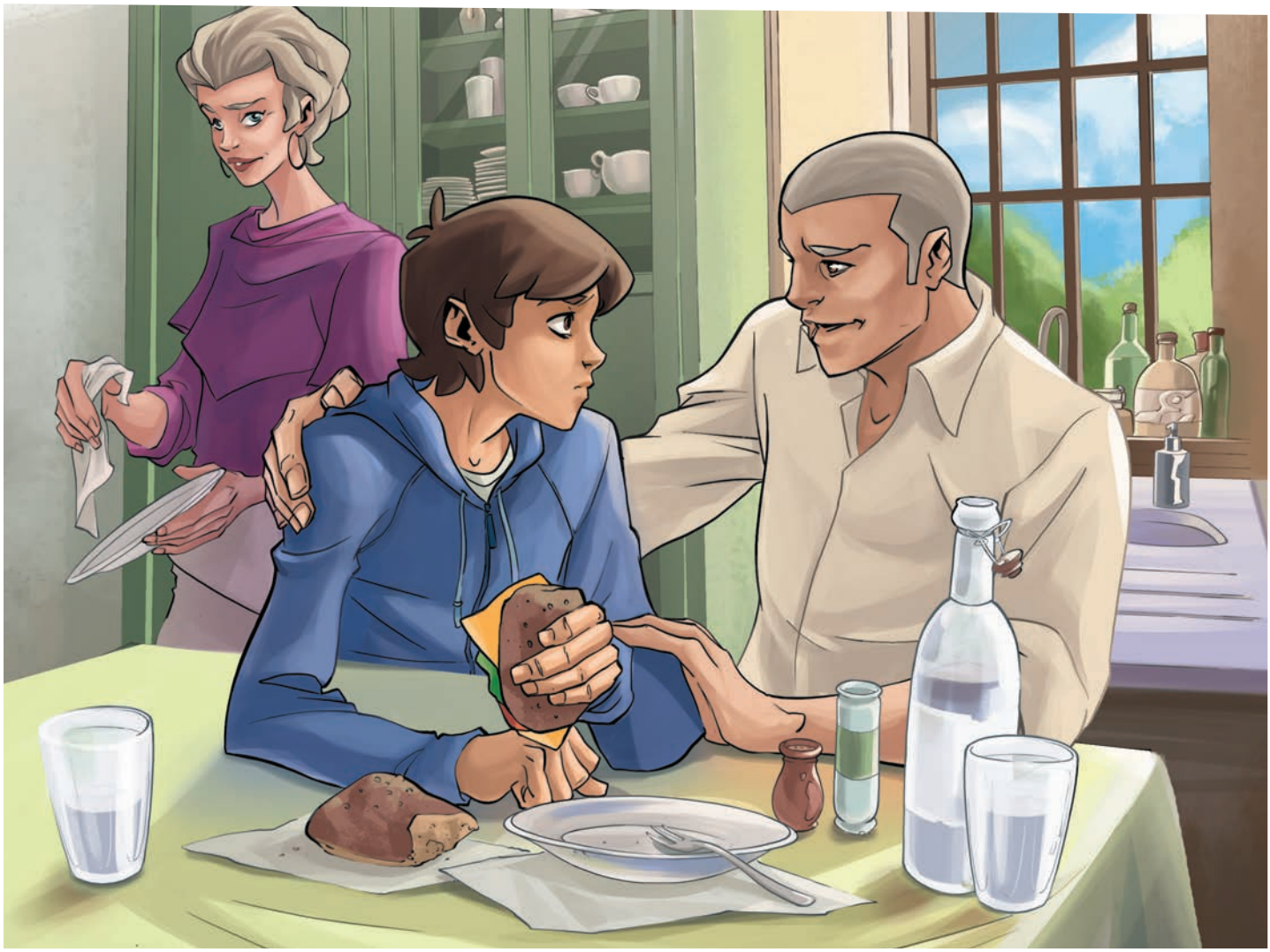
A pesar de que el instituto era duro para Peter, en casa se sentía muy a gusto.

Su tía May y su tío Ben lo querían mucho. El tío Ben siempre le decía que sabía que haría algo especial en su vida.

—Eres muy inteligente, Peter —le dijo la tía May un día—. Podrás conseguir todo lo que te propongas.

—De hecho, estoy pensando que me gustaría ser científico —contestó el joven.

—La ciencia es muy importante —añadió el tío Ben mientras ponía la mano sobre el hombro de Peter—. Y el conocimiento es poder. Por ello, recuerda siempre que un gran poder conlleva una gran responsabilidad.



Un día, la vida de Peter cambió por completo durante una excursión a un museo de ciencias. Estaba muy emocionado por la oportunidad de ver el trabajo de los científicos, y se quedó tan embelesado con la exposición que no advirtió que una araña atravesaba unas ondas radiactivas y se dirigía directamente hacia él. Entonces, ¡la araña radiactiva le picó!

De regreso a casa, el joven se sintió raro y se fue a la cama sin cenar. Algo estaba cambiando. Todas las células de su cuerpo habían sido alteradas por el veneno de la araña. Peter no podía ni imaginar el increíble impacto que eso tendría en su vida. Nunca volvería a ser el mismo...







Tras la picadura, Peter fue descubriendo poco a poco que había desarrollado superpoderes arácnidos. Podía trepar por las paredes, era muy fuerte y, además, tenía un sentido arácnido que lo avisaba del peligro. Estas habilidades le hicieron muy poderoso.

El joven quería mantener en secreto su identidad, así que se pasó toda una noche confeccionando un traje de Spider-Man y una máscara. Incluso cosió una araña sobre el pecho del traje.

Peter se esforzó mucho para averiguar cómo controlar sus nuevos poderes. Gracias a sus conocimientos científicos, creó unos lanzarredes, y practicó disparándolos en su habitación. Las redes eran muy fuertes y se pegaban a cualquier superficie. Pronto, ¡la habitación quedó totalmente llena de telarañas!

—Vale, no es tan fácil como parece —se dijo.







Como todos los adolescentes, Peter necesitaba dinero. Pensó en buscar un trabajo en el que pudiera sacar partido de sus nuevos poderes. De esta forma, se hizo luchador profesional.

—Y ahora... —anunció el presentador del combate—. Aquí llega el increíble... ¡Spider-Man!

Gracias a sus habilidades, el aprendiz de luchador podía derrotar a todos sus adversarios.

Una noche, Peter se enteró de que habían robado la caja registradora de la sala de lucha. Con sus poderes, podía haber detenido fácilmente al responsable, pero decidió no intervenir y el ladrón escapó. Más tarde, cuando regresó a casa esa noche, se sorprendió al ver varios coches de policía en la puerta.



El joven se apresuró a entrar en casa, y allí se enteró de que su tío Ben había sido atacado. Peter y su tía estaban devastados. La policía trató de consolarlos diciéndoles que el criminal se escondía en un antiguo almacén, y que estaba rodeado, sin posibilidad de escapar.

No obstante, Peter sabía muy bien lo que tenía que hacer. Se puso el traje de Spider-Man y cruzó la ciudad de tejado en tejado. Había tomado una decisión: no dejar que los villanos se salieran con la suya. ¡Estaba decidido a vengar a su tío!

Por fin, llegó al almacén. El ladrón se quedó estupefacto al verlo, y Spider-Man pasó a la acción. Le lanzó una red y lo atrapó. ¡Era el mismo ladrón al que había dejado escapar del gimnasio!

—¡Si lo hubiera detenido antes...! —exclamó Peter, desconsolado.

Y prometió que, a partir de ese momento, ayudaría a los demás siempre que le fuera posible. No permitiría que algo así volviera a suceder.











Hacía tan solo un mes, Peter hubiera estado ocupado estudiando para los exámenes finales, como cualquier otro adolescente. Sin embargo, todo había cambiado. Aún tenía que hacer los deberes de vez en cuando, pero ahora también era Spider-Man.

Todo el mundo hablaba de Spider-Man.

—Creo que este tipo es genial —dijo Flash mientras leía un artículo sobre el nuevo héroe en el periódico—. Siempre intenta ayudar a la ciudad.

Peter sonrió. ¡Si Flash supiera que él era Spider-Man...!

Al principio, Spider-Man perseguía sobre todo a delincuentes comunes, pero no tardó mucho en enfrentarse a enemigos tan poderosos como él. Una noche, Peter oyó que un villano andaba suelto por Manhattan. Le plantó cara, y descubrió que tenía la habilidad de controlar la electricidad. ¡Era Electro! El héroe usó sus lanzarredes y, después de varios intentos, derrotó al supervillano.

En ese instante, Spider-Man se dio cuenta de algo. Su destino era proteger a los demás y, si se esforzaba lo suficiente, quizá un día podría llegar a ser un gran superhéroe.





Finalmente, Peter comprendió el verdadero sentido de las palabras de su tío Ben: «Un gran poder conlleva una gran responsabilidad».

Aunque Peter Parker pareciera un adolescente normal, una parte de él era extraordinariamente especial. Podía escalar edificios y lanzar telarañas. ¡Era el asombroso Spider-Man!